



El sector de las artes en vivo hace un llamamiento a la Unión Europea y a los gobiernos para que adopten medidas específicas a consecuencia del impacto del Covid-19 en los espectáculos en vivo

Bruselas, 19 marzo 2020

Pearle*-Live Performance Europe, la federación europea de asociaciones de empresas del sector de la música, las artes escénicas y las artes en vivo hace un llamamiento a la Unión Europea y a los gobiernos para que adopten medidas específicas para el sector.

Pearle* y sus miembros apoyan los objetivos de combatir y controlar el "coronavirus" tan pronto como sea posible. En el momento del brote, en varios países, las salas de conciertos y los teatros asumieron su responsabilidad ante el público, antes de que se adoptaran medidas estrictas que obligaran a cancelar los eventos. La salud pública prevalece en esas circunstancias excepcionales.

En estos tiempos, la cultura no es un lujo sino una clave para nuestras sociedades y es una fuerza unificadora y movilizadora en toda Europa. Más que nunca la cultura es necesaria en una situación de crisis.

Sin embargo, el cierre de locales y la cancelación de conciertos, representaciones y espectáculos tiene un impacto devastador en el sector y en muchos sectores relacionados: los proveedores de servicios (audio, vídeo, sonido, gestión de escenarios, catering, seguridad, etc.), sin olvidar los bares, hoteles, restaurantes y empresas de viajes; el turismo aumenta con las personas que viajan a diferentes destinos para asistir a espectáculos. Esto se puso de manifiesto cuando los teatros y locales cerraron sus puertas antes de que se pidiera a los bares y restaurantes que lo hicieran. La asistencia de público disminuyó claramente en los bares situados cerca de un espacio cultural.

El sector de las artes en vivo por sí mismo genera al menos 44.500 millones de euros de PIB en la Unión Europea, lo que suele considerarse una estimación conservadora. Emplea al menos 1,2 millones de trabajadores. El sector se caracteriza por la existencia de pequeñas empresas (tanto organizaciones sin ánimo de lucro como empresas privadas): desde microempresas hasta organizaciones más grandes, como los teatros de la ópera. Además de las personas empleadas a largo plazo, una proporción considerable de personas trabajan con contratos a corto plazo o como autónomos. Esto es bastante habitual en este sector que se caracteriza por temporadas de espectáculos y producciones que duran desde unos pocos días hasta unas pocas semanas.

Impacto inmediato en el sector e impacto después de la crisis

El impacto abarca todo un ecosistema construido en torno a un concierto o espectáculo, desde la creación y preproducción hasta la producción de un (serie de) espectáculo(s) en vivo y su postproducción. En él participa el personal artístico, pero también un gran grupo de personal técnico, de apoyo y de otro tipo. Dado que muchos de los gastos, es decir, de





promoción, fotografía, visuales, suministros técnicos (escenografía, vestuario, atrezzo, etc.) o alquiler de música se realizan con antelación, al igual que la venta de entradas o los contratos firmados previamente con proveedores, artistas y técnicos, es evidente que en todos los casos habrá gastos no recuperables. El aplazamiento de los conciertos y eventos requiere un gran ejercicio logístico para reorganizar la producción y contactar con el público que compró las entradas.

Aunque se está pidiendo a la gente que siga trabajando de la forma más habitual posible mediante el teletrabajo, esto es imposible para la mayoría de las personas del sector, ya que necesitan poder ensayar juntos y hacer decorados, escenarios, atrezzo, etc. en el lugar de trabajo.

Cabe subrayar que el sector ya estaba sintiendo el impacto desde el brote en China y otros países asiáticos a principios de este año, ya que las compañías de gira ya se enfrentaban a la cancelación de las mismas, en esa parte del mundo incluso antes de la actual crisis mundial.

Además, tampoco se van a celebrar exposiciones, ferias comerciales y otras reuniones de la industria donde normalmente los profesionales del sector establecían contactos para firmar contratos o desarrollar coproducciones. Este es, por ejemplo, el caso de SXSW en Texas, ILMC en Londres o Classical Next en Rotterdam.

Al mismo tiempo, la primavera suele ser el período en que los teatros, las salas de conciertos y otros espacios, presentan sus programas para la próxima temporada a partir de septiembre y se abren las líneas para que el público compre abonos y entradas. Sin embargo, dada la situación actual, el público se encuentra reacio a comprar entradas para futuros eventos, por lo que los ingresos por la venta de entradas también han disminuido.

La temporada de festivales comienza en marzo, y como muchos de ellos coinciden con el período en que se prohíben las reuniones públicas, es muy probable que tengan que ser completamente cancelados este año.

Todas las demás actividades educativas y sociales en las que intervengan teatros infantiles y juveniles, organizaciones socioculturales y programas educativos con escuelas también quedan por ahora cancelados. Esto tendrá un impacto en las organizaciones y proyectos, a menudo de pequeña escala, para los que estas cancelaciones podrían obligarles a cerrar, ya que sus organizaciones no tienen un colchón financiero.

Por consiguiente, Pearle* y sus miembros piden a la Unión Europea y a los gobiernos de los Estados miembros su pleno apoyo para superar este período con el fin de evitar quiebras y cierres en un futuro próximo. Pearle* también pide medidas para poder volver a poner en marcha el sector una vez que la crisis haya terminado.

Acciones y medidas

Si bien Pearle* reconoce las medidas ya adoptadas por la Unión Europea, incluido el fondo de inversión de respuesta a la crisis del coronavirus de 37.000 millones de euros, para ayudar a los sectores a hacer frente al impacto económico. Así como las medidas ya adoptadas en algunos Estados miembros, se necesita una mayor acción coordinada a nivel





de la Unión Europea y de los Estados miembros para prever la necesidad inmediata y planes para después de la crisis. Esto también requiere una atención específica para un enfoque sectorial, ya que las necesidades son diferentes de un sector a otro.

En lo que respecta al sector de las artes en vivo, Pearle* pide a la Unión Europea:

- Aportar claridad respecto a las normas sobre ayuda estatal: las medidas de apoyo permitidas en virtud del apartado b) del párrafo 2 del artículo 107 para las empresas deberían ser accesibles tanto para las organizaciones públicas como para las privadas, ya que el impacto del Covid-19 está afectando a todo el sector. Al mismo tiempo, las medidas nacionales de apoyo adicionales en virtud del apartado b) del párrafo 3 del artículo 107 en el marco de las normas sobre ayudas estatales, que la Comisión Europea está preparando, no deberían reducir o disminuir los modelos específicos que existen en el sector, cubiertos principalmente por el apartado d) del párrafo 3 del artículo 107. No puede ser la intención ni el resultado que las organizaciones o personas que trabajan en el sector se vean menos favorecidas como consecuencia de las nuevas medidas adoptadas por los gobiernos.
- **Definir la crisis del coronavirus como fuerza mayor** en toda la Unión Europea, ya que ayudará a las organizaciones de artes en vivo que trabajan a nivel transfronterizo y que habían programado actividades de gira durante el período de crisis
- Proporcionar una **orientación clara sobre las normas de consumo en relación con el reembolso de las entradas**, especialmente cuando el evento se pospone a una fecha posterior. Dado que las entradas se venden tanto a clientes locales como a los que vienen del extranjero, una aclaración europea en este caso sería beneficiosa tanto para los organizadores como para los consumidores. Parece apropiado que, en un caso como este, las normas de consumo especifiquen que el desplazamiento de un evento en el tiempo no es un incumplimiento de contrato por el que se pueda reclamar el reembolso, a menos que haya razones motivadas.
- Una iniciativa específica en el contexto de la flexibilidad del marco fiscal europeo, proponiendo al Consejo que deje de aplicar el artículo 17 del modelo de convenio fiscal de la OCDE relativo a la tributación de los artistas, a fin de estimular de nuevo las giras cuando se pueda relanzar la economía. El derecho de los Estados miembros a retener impuestos sobre los ingresos de los artistas en el país de ejecución (impuestos transfronterizos) ha sido un obstáculo durante décadas y debería suprimirse lo antes posible para ayudar al sector a recuperarse.

Pearle* pide a los Estados miembros que colaboren con la Comisión Europea en las cuestiones mencionadas para garantizar la sostenibilidad económica del sector mediante un enfoque necesariamente coordinado. Una cadena de responsabilidad y solidaridad entre todos los departamentos de políticas es crucial para asegurar que se mantenga un equilibrio en el sector.





Más concretamente, Pearle* hace un llamamiento a los Estados miembros para que adopten medidas en las siguientes áreas:

Trabajo/empleo

La columna vertebral del sector son las personas, tanto dentro como fuera del escenario. Como se mencionó en la introducción, muchas personas trabajan de contrato en contrato (por cuenta propia o ajena). Tanto las organizaciones como los trabajadores necesitan poder llevar a cabo este período y tener los medios para pagar de nuevo al personal o volver a contratarlo.

- Exención o aplazamiento del pago de las cotizaciones a la seguridad social de los empleadores.
- Posibilidad de desempleo temporal y, en su caso, acceso a las prestaciones de desempleo sin período de espera.
- Un fondo específico para trabajadores autónomos para compensar la pérdida de ingresos a la que no se puede acceder a través de las prestaciones sociales por desempleo.
- Acceso rápido al trabajo a corto plazo, provisión de medidas de trabajo flexibles y
 mecanismos de apoyo para proporcionar beneficios adicionales a los trabajadores
 a corto plazo, con el fin de realizar una compensación por la pérdida de ingresos
 sufrida durante el período de la crisis cerrada.

- <u>Impuestos</u>

- Reducción del impuesto a las empresas para las entidades privadas.
- Exención del IVA o reducción de los tipos de IVA en las entradas y/o en los servicios culturales.
- No devengar intereses en caso de retraso en los pagos, especialmente en lo que respecta a los servicios generales como la electricidad, el gas o el agua.
- Dejar de aplicar el derecho a la retención en origen sobre los ingresos de los artistas en el caso de grupos itinerantes y artistas en el contexto de los tratados de doble imposición.

- Financieros

- Concesión de líneas de crédito / subvenciones de créditos que tengan en cuenta las particularidades del sector de las artes en vivo.
- Reducción de las facturas de energía.
- Un fondo para cubrir los gastos / pérdidas no recuperables específicamente para las micro y muy pequeñas organizaciones, con el fin de tener la liquidez financiera necesaria para volver a empezar, en forma de una subvención única.
- Reducción de las tarifas de los derechos de autor y derechos conexos al poner a disposición conciertos y actuaciones grabadas en estos tiempos en que las personas





están obligadas a permanecer en sus hogares y quieren seguir disfrutando de la cultura por medios digitales.

Ayudas y subsidios

- Ampliación de los plazos para la presentación de informes sobre subvenciones / ayudas.
- Creación de líneas especiales de apoyo en el período 2020-2021 para hacer posible nuevamente las giras y coproducciones.

Ámbito legal

- Claridad sobre la fuerza mayor en relación con la cancelación de eventos en el contexto de esta situación específica.
- Aclaración de las normas relativas al reembolso de billetes, como se ha mencionado anteriormente, en las cuestiones que se abordarán a nivel europeo.

- Otros

- Apoyo de economistas y otro tipo de expertos para poder cartografiar el impacto económico en todo el sector; financiación de estudios para determinar los sistemas de mercado y subsegmentos existentes y las interdependencias en el sector de las artes en vivo.
- Apoyo a la promoción y campañas dirigidas al público en general, para crear confianza y que empiecen a comprar entradas para ir a conciertos, actuaciones y espectáculos de nuevo. Los temores creados ahora por los contactos sociales pueden tener un efecto más duradero de lo que se espera; por lo tanto, se necesitarán grandes campañas apoyadas o incluso iniciadas por el gobierno para dar a los ciudadanos de nuevo confianza para asistir a eventos en vivo.

Los miembros de Pearle* son asociaciones sectoriales de empresas, por lo que están bien situados para proporcionar información y asesoramiento. Pearle* insta a los estados miembros a trabajar estrechamente con estas organizaciones sectoriales para desarrollar planes de acción para el sector.

Para concluir, Pearle*-Live Performance Europe subraya la prioridad y la necesidad de planes de acción dirigidos al sector en toda Europa que proporcionen medidas de acción inmediata y medidas de acción para el período posterior al coronavirus.